

Situación de los centros de EGB, BUP y FP

1. Infraestructura

1.1. Locales

Hemos clasificado los edificios en aquellos cuyos locales son totalmente definitivos y aquellos que, total o parcialmente, son provisionales.

Entre los definitivos, las antigüedades son las siguientes:

0-5 años 7,5 por 100

6-10 años 15 por 100

10 años 66 por 100

Los que tienen parte o todo el edificio provisional suponen un 13,2 por 100, es decir, aproximadamente uno de cada ocho centros tiene total o parcialmente locales provisionales. Destacar en este sentido que la media de provisionalidad está por encima de la que se da a nivel nacional (uno de cada 12 centros).

En cuanto a la antigüedad, hemos obtenido un porcentaje mayor de centros de FP entre seis y diez años, y más escuelas unitarias con más de diez años.

1.2. Adaptación a minusválidos

« ¿Están habilitadas las instalaciones del centro para la integración de minusválidos?»

Los porcentajes obtenidos a nivel global son los siguientes:

No 82 por 100

Parcialmente 17 por 100

Totalmente 1 por 100

Estos porcentajes se mantienen de forma parecida por sectores (en FP los NO aumentan considerablemente); sin embargo, varían si el estudio lo realizamos por ámbitos:

En las zonas rurales y pueblos grandes los centros que no están adaptados para la integración del minusválido se elevan hasta un porcentaje superior al 90 por 100. Mientras que en las zonas urbanas este porcentaje se sitúa alrededor del 70 por 100. Los datos anteriores revelan que se está incumpliendo la legislación vigente. Más en concreto, se incumplen: el artículo 49 de la Constitución de 1978, la Ley 13/1982 de 7 de abril, de integración social del minusválido, que en el Título IX, Sección Primera, sobre movilidad y barreras arquitectónicas, en su artículo 54, nos dice que la construcción y reforma de los edificios de propiedad pública o privada se efectuará de forma tal que resulte accesible y utilizable a los minusválidos. Además de éstas de carácter general, existen otras disposiciones a nivel de Comunidad Autónoma que inciden sobre lo señalado anteriormente.

Estos datos nos hacen dudar de que la integración que se está llevando a cabo no sea otra cosa que una suma numérica, una adición formal de alumnos, sin dotar a los centros de los medios necesarios para una integración real.

1.3. Laboratorios, bibliotecas, despachos, gimnasios...

En la encuesta preguntábamos si el centro disponía o no de los elementos reseñados en los cuadros que a continuación se exponen. En caso de existir, solicitábamos una calificación de su estado y dotación, cuyas respuestas podían variar entre uno (muy deficiente) y cinco (óptimo), es decir, tres era la calificación media. A este apartado es el que más comentarios se dedicaron en la parte final de observaciones. Con las quejas sobre el estado de conservación, el uso múltiple de los pocos recursos y las carencias de otros, se podrían llenar folios sobre la necesidad de trabajar en precario y el anhelo de mejorar las condiciones.

No nos detendremos a analizar las carencias evidentes. Los datos son elocuentes.

Sí queremos hacer algunos comentarios adicionales sobre algunos de ellos.

- Los laboratorios de ciencias y física y química coinciden en general en los centros de EGB en el mismo aula.
- La biblioteca general, de la que disponen la mayoría de los centros, suele estar infrutilizada por la ausencia de un bibliotecario que haga posible la existencia de un servicio regular de préstamo, así como por el reducido volumen de libros de los que disponen.

Con un estudio riguroso del problema, no es difícil comprender que podrían convertirse no sólo en un recurso muy útil para los alumnos del centro, sino para la comunidad circundante en general.

- No es práctica habitual en los centros de BUP y FP del disponer de bibliotecas de aulas. En muchos de ellos el uso de una misma aula por varios grupos de alumnos hace difícil su puesta en marcha.

Además, una concepción de la enseñanza excesivamente dividida en asignaturas aisladas hace que las «actividades generales» de un grupo pierdan la importancia que debían tener. Algo análogo, pero en menor escala, ocurre en el paso del segundo ciclo a segunda etapa en EGB.

- La escasa dotación de salón de actos en los centros imposibilita la realización de actividades colectivas importantes.
- El escaso número de locales específicos para alumnos (reuniones, revistas, grupos de estudio...) y para padres, da una idea de la poca participación que todavía desarrollan de forma autónoma en la vida escolar. En el camino de apertura de los centros al entorno (y de entrada de ésta en los centros) parece que los primeros pasos debieran ser la integración de estos colectivos en la vida regular de un centro.

Un primer paso podría ser contar con, una sala específica para el APA del centro.

- La ausencia de zonas delimitadas para preescolar en los centros de EGB, especialmente en los patios, va a provocar problemas aún mayores, si tenemos en cuenta la incorporación de los niños de tres años.

- Los laboratorios de idiomas podrían presentarse como un lujo de países superdesarrollados. La integración en la CE, el inicio del primer idioma extranjero a los ocho años, la ampliación del carácter terminal de los estudios secundarios, con el aumento de la importancia de los idiomas, hacen descartable aquella idea.
- El bajo número de gimnasios y duchas/vestuarios, especialmente en EGB, están en relación con la escasez de profesorado especializado (situación que empieza a corregirse con la convocatoria de cursos de especialización). Si bien es necesario, al mismo tiempo que se forman profesores especialistas, llevar a cabo una política de creación de infraestructuras básicas para su normal desarrollo.
- Finalmente, un comentario general sobre los cuadros anteriores. Destaca la decreciente dotación de recursos cuando nos movemos del BUP hacia la FP, y de ambos a la EGB. Sólo recordar que la EGB es «general», es decir, la que usan todos.

1.4. Seguridad e higiene

Al pedirle a los centros que respondieran sobre las condiciones de seguridad e higiene, hicimos dos tablas separadas. En la primera dábamos tres posibles respuestas: «deficiente» (donde se incluye inexistente), «aceptable» y «correcto»; en la segunda, solamente «deficiente» y «correcto».

Las respuestas están contenidas en el cuadro A.

Los datos reflejados en él son generales. Por sectores podemos decir que EGB y FP presentan mayores deficiencias que BUP. Diferencia que se ve muy aumentada, a peor, en las escuelas unitarias. Respecto a las diferencias por ámbito rural o urbano, éstas no son apreciables.

Las medidas de calificaciones de las instalaciones, al igual que en EGB, nos indican que no se encuentran en muy buen estado.

Las medidas de calificación de las instalaciones de que sí disponían los centros varían tan sólo entre un 2 y un 3,3. Lo que nos da una idea de que dichas instalaciones no se encuentran en un estado lo suficientemente adecuado para su mejor aprovechamiento.

La inexistencia de medidas de seguridad (extintores, acceso, salidas) significa que se incumple la legislación vigente.

2. Profesorado y PAS

2.1. Especialistas de educación física, idiomas y música

El cuadro B refleja qué porcentajes de centros por sectores disponen de especialistas en las materias señaladas anteriormente. De estos datos anteriores podemos sacar las siguientes conclusiones:

- Como se ve, el comentario respecto a gimnasios que hacíamos en instalaciones tiene su correlación, en EGB, al hablar del profesorado necesario.
- Respecto a los especialistas en idiomas, sólo lo tienen un 16 por 100 de las escuelas unitarias (especialmente mediante los equipos de apoyo).

- En cuanto a los especialistas de música, las cifras cantan por sí solas. Parece claro que, de no remediarse la situación, los estudios de música serán un privilegio de aquellas familias que puedan pagárselo fuera de la enseñanza pública.

2.2. Profesorado de apoyo

En EGB existe la figura del «profesor de apoyo», que no tiene tutoría directa sobre un grupo de alumnos. La cuestión que planteábamos en la encuesta iba encaminada a conocer cuántos centros contaban realmente con este profesorado. Teniendo en cuenta también que en algunos centros se consideraba profesor de apoyo al profesor de educación física. Pues bien, del estudio realizado en nuestra Comunidad se deduce que sólo el 30 por 100 de los centros dispone de algún profesor de apoyo, es decir, uno de cada tres centros. Esta media es muy inferior a la media a nivel nacional, ya que ésta está situada en el 53 por 100, aproximadamente uno de cada dos centros.

2.3. Asignaturas afines

«Afin», referido a una asignatura o área, es un eufemismo consagrado ya por el hábito para referirse a los casos de profesores que imparten asignaturas distintas a las de su propia especialidad.

Cuando se comenzó el proceso, se procuró que las asignaturas distintas impartidas fueran al menos afines con la de origen. Pues bien, el porcentaje de profesores que imparten afines es del 11,5 por 100, es decir, uno de cada nueve imparte asignaturas o áreas para las cuales no ha recibido preparación, ni teórica ni pedagógica, en su formación inicial o posterior, sino sólo su propia autoinstrucción forzada por las condiciones administrativas. Este es un fenómeno que se repite tanto en BUP-FP como en EGB, donde el porcentaje es incluso más alto: 14 por 100 (uno de cada siete).

2.4. Personal de administración y servicios

Todos los centros de BUP y FP cuentan con personal administrativo, aunque en los más grandes resulte a veces insuficiente.

La situación es exactamente a la inversa en EGB.

De la encuesta realizada en nuestra comunidad se deduce que sólo el 2,4 por 100 de los centros, es decir, uno de cada 40, cuenta con administrativos. Si tenemos en cuenta que hay centros de EGB con tantos profesores y alumnos como los de BUP y FP, que cuentan con varios administrativos, se hace aún más evidente la situación.

Las tareas administrativas recaen sobre el equipo directivo y el conjunto del profesorado, que tienen que dedicar a estas tareas un tiempo que podrían dedicar en otras actividades.

O, dicho de otra forma, ¿qué otras instituciones públicas o privadas, donde trabajen diariamente 30 personas y atiendan, por ejemplo, a más de 800 personas, no cuentan con tan siquiera un administrativo?

3. Apoyos pedagógicos y coordinación en los centros

3.1. Actividades de formación

El 7 por 100 del profesorado afirma haber participado en cursos de perfeccionamiento de duración superior a un mes durante el curso 87/88. Llama la atención el bajo nivel de participación en las escuelas infantiles (2,3 %) y en los profesores de BUP (2 %), frente a EGB (10%).

El bajo nivel general de participación pone de manifiesto la insuficiencia de la oferta de formación de la red de CEPs.

Si se consolida la tendencia de la Administración de hurtar a los CEPs aquellos cursos y actividades que disponen de un alto presupuesto, el número de profesores que participan puede reducirse.

Elevar la participación supone integrar la formación en el horario lectivo y laboral de los profesores y dotar a los CEPs de posibilidades de ofertar actividades que interesen a todos los sectores, lo cual hace imprescindible partir de las necesidades concretas detectadas en cada centro y zona.

Al pedir a los profesores que califiquen el grado de implantación de la metodología activa en su centro, obtenemos una media de 2,4, quedando por debajo del 3, que es el centro de la escala 1ª 5.

3.2. Apoyos a la labor docente

La calidad de la enseñanza y su capacidad para sumir un papel de «redistribución» de las oportunidades dependen en buena medida de la imbricación de los centros escolares en los planes de actuación institucionales. En este campo, el panorama no puede ser más desolador, dado que el 75,4 por 100 de los centros no conocen los planes de las autoridades educativas de su zona (muchos nos tememos que esos planes no existan). A ello hay que sumarle que el 62,2 por 100 de los centros no ha mantenido nunca una reunión de carácter educativo con la inspección.

El 80 por 100 carece de la ayuda de los servicios psicopedagógicos y de orientación.

ESTUDIO SOBRE ESCOLARIZACION Y PROFESORADO

1. Las enseñanzas básicas en Andalucía

Consideramos enseñanzas básicas el conjunto formado por preescolar, educación especial y EGB.

En el cuadro que contiene los datos de Escolarización, los datos globales sobre escolarización dejan patente la tendencia iniciada en el curso 87/88, tanto en la educación pública como privada, si bien se observa que la privada está frenando el descenso, como lo prueba el hecho de que en el curso 89/90, en vez de disminuir el número de alumnos, lo ha aumentado levemente. La caída en escolarización es superior, tanto en números absolutos como porcentuales en la enseñanza pública que en la privada.

En cuanto a la evolución de la disminución del número de alumnos en los tres últimos cursos y el profesorado en las enseñanzas básicas, se observa claramente una tendencia de crecimiento, más en la enseñanza pública que en la privada. En la primera, el crecimiento medio anual en los cuatro cursos analizados es de 1.100 profesores más cada año. Si tenemos en cuenta los tres últimos, el crecimiento medio anual es de 1.660.

Mientras en la escolarización el descenso es más acusado en la enseñanza pública que en la educación privada; el crecimiento del profesorado es al revés, lo cual no significa sea suficiente y que una mayor calidad de la enseñanza exige un mayor aumento.

Escolarización en EGB: una fuerte caída

La escolarización en la EGB, tanto pública como privada, está sufriendo una fuerte caída. Más pronunciada en la enseñanza pública que en la privada.

Como podemos observar en la página 17, la disminución se produce a partir del curso 87/88, dado que el 86/87 fue el de mayor número de alumnos. Desde el curso 87/88 la EGB ha perdido 116.852 alumnos: 93.808 en la enseñanza pública y 23.044 en la privada, lo que supone una pérdida anual media de 31.270 en la primera y en la segunda de 7.681.

No obstante, hay que tener en cuenta que la enseñanza pública ha ido disminuyendo al siguiente ritmo:

En el curso 87/88: 27.524 alumnos menos.

En el curso 88/89: 28.898 alumnos menos.

En el curso 89/90: 37.386 alumnos menos.

El ritmo de descenso de alumnos en la enseñanza privada tiene una tendencia decreciente:

En el curso 87/88: 12.666 alumnos menos.

En el curso 88/89: 6.485 alumnos menos.

En el curso 89/90: 3.893 alumnos menos.

Si en el curso 86/87 la enseñanza pública era 2,98 veces la privada; en la actualidad es 2,88, aunque levemente se acorta la distancia entre ambas a favor de la enseñanza privada.

Mientras que la caída en número de alumnos crece a fuerte ritmo en la enseñanza pública, en la privada dicha caída está siendo frenada.

El profesorado de EGB de la enseñanza pública ha experimentado un crecimiento del 11,9 por 100 desde el curso 85/86 al 88/89, y en la enseñanza privada ha sido del 5,5 por 100.

La ratio en la enseñanza pública era del 29,25 y ha pasado a 25.

En la enseñanza privada era de 34,2 y es de 32,2.

Si la ratio media es ya de 25, así debería ser en cada unidad escolar. No más de 25 niños por aula puede y debe ser una realidad ya.

BUP y COU

Se observa un crecimiento importante, pero que paulatinamente va siendo menor: si en el curso 87/88 el aumento global fue de 18.206 alumnos, en el curso 88/89 fue de 15.106 y en el curso actual el aumento ha sido de 9.650. Aumento que ha ido a la enseñanza pública en su integridad, dado que la enseñanza privada ha disminuido este curso en cuanto a número de alumnos.

FP

En el curso 85/86 el aumento fue de 7.170, en el curso 86/87 de 11.276, en el curso 87/88 de 11.350, en el curso 88/89 de 9.016 y en el curso 89/90 de 10.670 alumnos más. Este aumento ha repercutido íntegramente en la enseñanza pública (ver cuadro de datos de escolarización)

El profesorado en las EE.MM.

En la enseñanza pública: en el BUP/COU se ha pasado de 8.902 profesores en el curso 85/86 a 11.537 (datos de comienzo de curso) en el curso 89/90. Supone un crecimiento de 2.635 en los cuatro últimos cursos.

En la FP se pasa de 5.273 en el curso 85/86 a 7.794 en el actual curso. Supone un aumento de 2.521 en los cuatro últimos años.

(Durante ese mismo período los alumnos han aumentado en 86.498, sumando el aumento en BUP y en FP pública.)

En la enseñanza privada: de 2.390 profesores/as de BUP en el curso 85/86 se pasa a 2.539 en el curso 88/89 (no tenemos datos del curso 89/90), y de 1.952 profesores de FP en 85/86 a 1.832 en el curso 88/89.

Febrero 1990

En nuestro próximo número abordaremos los Servicios de Orientación y Apoyo Escolar y el tema de la Educación Compensatoria.